



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

“IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LA EDUCACIÓN INFANTIL”

AUTORIA ESTHER HERVAS ANGUITA
TEMÁTICA LECTURA
ETAPA EI, EP, ESO,...

Resumen

Resumen: Con motivo de que entramos en el mes de abril y esta próximo el día mundial del libro (23 de abril) he elegido este tema en el artículo para darle la gran importancia y relevancia que tiene promover la difusión del libro como factor cultural, y así colaborar en el plan de fomento de la lectura en la edad infantil.

Palabras clave

Hábitos de lectura, libros, memorización

[IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LA EDAD INFANTIL](#)

Resumen: Con motivo de que entramos en el mes de abril y esta próximo el día mundial del libro (23 de abril) he elegido este tema en el artículo para darle la gran importancia y relevancia que tiene promover la difusión del libro como factor cultural, y así colaborar en el plan de fomento de la lectura en la edad infantil.

Día 23 de abril. Día mundial del Libro.

¿Por qué se eligió este día y no otro?

La Conferencia General de la Unesco, en el año 1926, en España se instauró, en esa misma fecha, el día del Libro, ya que coincidía con la muerte de Miguel de Cervantes, Shakespeare, y del Inca Gracilazo de la Vega. Y en un 23 de abril nacieron y murieron también otros escritores reconocidos como Maurice Druon, Vladimir Nabokov, Joseph Pla, y Manuel Mejía Vallejo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

¿CÓMO CREAR HÁBITOS DE LECTURA EN LOS NIÑOS/AS?

Es unánime el saber que el hábito de la lectura es un gran estímulo a la creatividad, imaginación, inteligencia y a la capacidad verbal y de concentración de los niños/as. Por ello deberíamos de saber que los libros convendrían estar presentes en el día a día de los niños, de la misma forma que están sus juguetes, desde siempre los libros nos enriquece a todos y nos llevan a investigar en aventuras, historias, a soñar despiertos.

El libro es una puerta a la formación e información en todos los sentidos. Lo importante es tener claro que los libros son primordiales, pero el acto de leer, es lo que llevará a nuestros pequeños a este rincón tan exquisito que es la aventura del saber, del conocer y descubrir. Un acto fundamental para que el niño/a cree el hábito a la lectura, es por parte de las familias, éstas si pueden disponer de un tiempo para compartir el momento de la lectura con los hijos, aparte de crear ese hábito tan importante, estarán estableciendo lazos especiales entre ambas partes.

Todos sabemos que es sumamente importante que los niños adquieran el hábito de la lectura, pero la gran dificultad reside en la falta de conocimiento de muchos padres en cómo situar a su hijo en este camino. A continuación exponemos algunos consejos para fomentar el hábito a la lectura:

- ✚ **Introducir** la lectura en algún momento del día. Antes de dormir, por ejemplo. Que la lectura de un libro se convierta en un hábito diario, y en una necesidad.
- ✚ Es necesario estar convencido de que la lectura debe ser empleada como una forma más de diversión. Los libros no deben ser introducidos solo cuando nuestros pequeños estén aprendiendo a leer o solo cuando ingresen en la escuela. **El contacto con los libros debe empezar desde bebés.**
- ✚ los **libros** deben estar al **alcance** de los **niños**, para que ellos puedan hojearlos cuando quieran, antes de que sepan leer. Cuando el bebé consiga sentarse firme en el suelo o en la cuna, le ofreceremos libros para que los maneje. Existen, pequeños y curiosos libros hechos con tela, e incluso con material plástico indicados para el juego a la hora del baño. Existen también pequeños diccionarios para que tu bebé se vaya familiarizando con las palabras, las letras, relacionándolas poco a poco a la imagen. El secreto a esta edad, es hacer con que el bebé vea el libro como un juguete más, con el cual podrá aprender, tornarse mayor, descubrir, crear fantasías, y oír muchas historias interesantes y encantadoras. Al principio, trate de dar preferencia a los libros ilustrados, con pocas palabras, y haga con que el niño lo toque, lo acaricie, lo huela, y tenga todo tipo de contacto con ello. Existen libros que contienen sonidos incluidos y también trozos de lana, y de otros materiales para que los bebés disfruten también con el tacto.
- ✚ Por parte de las **familias** para **fomentar el hábito de la lectura**, es necesario que los niños/as nos vean, siempre que sea posible, con un libro en la mano. Los niños sentirán más interés por leer un libro si ven que este hábito está presente en su entorno. Piensa que a los niños les encantan imitar. Que es su forma de aprender. Si ellos notan que les gusta leer y que tratan los libros con cuidado y respeto, ellos probablemente, harán lo mismo.
- ✚ **Leer los libros en voz alta.** Empezar cuando aún ellos no sepan caminar. La lectura debe ser un hábito construido lo antes posible. Los niños aprenden a leer mejor si antes escucharon alguna lectura.

Debemos de dar **importancia** especial **al tiempo que dedicamos para leer a nuestros**



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

pequeños los libros y compartir con ellos el placer de leer un cuento, lejos de las distracciones de la televisión. Empieza con los cuentos tradicionales, clásicos, pero fundamentalmente elija libros que agraden a todo el mundo. Si un libro resulta aburrido, olvídelo y busque otro que sea interesante.

- + Cuando los niños son muy pequeños, les gustan repetir y repetir, siempre el mismo libro. No se les debe negar la repetición del libro. Leer siempre el libro que ellos elijan, aunque para ti sea aburrido. La repetición les ayudará a adquirir **memorización y noción de secuencia**.
- + Establecer un **lugar, un rincón para la lectura**. En la cama, en el sofá, sillón, mesa... no importa donde. Lo importante es que el niño, al estar en un determinado lugar recuerda de un libro. Eso no quiere decir que no pueda cambiar de sitio cuando le apetezca. Se puede disfrutar de la lectura en cualquier sitio.
- + **Visitaremos la biblioteca** con el niño/a al menos una vez a la semana. Allí encontraremos actividades relacionadas a los libros, a la lectura, exposiciones, y un ambiente adecuadamente tranquilo, apropiados para el placer de leer y conocer. Le haremos el carné de socio en la biblioteca, para que él pueda prestar los libros que más le interese.
- + Entraremos con el niño/a a las **librerías** del mismo modo que entran en otras tiendas.
- + Otra forma de estimular el interés del niño por los libros, es convertir un **libro en un premio**. Cada vez que tengamos que premiar nuestros pequeños por algo importante, regalaremos un libro sobre su tema preferido.

BENEFICIOS DE LA LECTURA PARA LOS NIÑOS

Los beneficios del libro para los niños son incalculables y para toda la vida. Lleva al niño a querer leer, a buscar saber, a adentrarse en el mundo del arte, del dibujo y de la imagen a través de las ilustraciones. **Aumenta su habilidad de escuchar, desarrolla su sentido crítico, aumenta la variedad de experiencias, y crea alternativas de diversión y placer para él.** Los niños/as se divierten o llora a través de los libros. Aparte de esto, el niño aprende valores comunes. El de ser un niño bueno y amigo, por ejemplo, con Peter Pan. El niño desarrolla conciencias conociéndose a sí mismo, formando criterios, sin contar que le ayuda a escribir y a relacionarse mejor socialmente. Un libro en manos de un niño lo puede llevar a volar por mundos de fantasía, de imaginación, de magia... y llegar a transformar este encuentro en un verdadero torbellino de sensaciones, de voces y ruidos. Un libro es además una gran herramienta de juego, y como tal, tiene que estar presente en la vida de un niño desde su nacimiento. Un gesto tan sencillo como leer un cuento a un niño puede eternizar una afición enriquecedora durante toda su vida.

Actividades para realizar después de la lectura del libro

Cambio de voces

Cualquier cuento por pequeño que sea puede transformarse en un juego de voces y ruidos. A los más pequeños les hechiza escuchar los cambios de tono: las voces agudas, las graves, las que imitan a los niños, a una bruja, los sonidos del agua, del viento, de los animales... Así aprenden a identificar a los distintos personajes: los buenos, los malos, los más jóvenes o los más ancianitos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

Dibuja la historia imaginada

Se necesitan lápices de colores, cartulinas y un narrador. El juego consiste en que los niños y niñas representen las distintas secuencias del cuento: el principio, el nudo y el desenlace. Pueden hacer tantos dibujos como quieran, lo importante es dejar libre su creatividad. Además, observando sus dibujos se pueden aprender cientos de cosas: lo que más llama su atención será lo más grande, lo que menos le gusta lo omitirá o será muy pequeñito...

Representación teatral:

Es hora de sacar del baúl de los recuerdos: un sombrero, unos guantes, collares de plástico, cinturones o un chaleco. Cualquier ropa antigua será el perfecto disfraz, también ayudará un set de maquillaje infantil para caracterizar unos bigotes, una cicatriz o unos coloretos. ¡Representarán su cuento favorito!

Somos detectives

Si lo que se quiere es desarrollar su atención, sólo hay que proponerles que sean un "Súper detective". El juego consiste en buscar pistas secretas: pueden ser colores, palabras que empiecen por la "A", la "B", palabras en plural, en femenino, en masculino, palabras que se escriben con "H". Puede establecerse un límite de tiempo o de palabras y al final pensar en una gran recompensa... ¿Qué tal su postre favorito? ¡Es fantástico para la ortografía, el vocabulario y el lenguaje!

Inventar otro final:

Seguro que hay algún libro con un final poco divertido, así que la solución es tratar de inventar entre toda la familia el desenlace perfecto. Cada uno aporta su idea y entre toda la familia se decide que trocito de historia pondríamos, o incluso puede haber tantos finales como miembros en la familia haya. Es una forma de conversar sobre un libro: los personajes, el contexto, las distintas situaciones, etc.

Los libros, igual que los juguetes, también siguen una distribución en cuanto a la edad de los niños. Si das a un niño de 3 años un libro sin ilustraciones y con texto, por ejemplo, seguramente no le va a interesar. Un libro no adecuado a los intereses de la edad del niño, puede quitarle el deseo y el placer de leer u ojear un libro.

¿CÓMO DEBEN SER LOS LIBROS PARA LA EDAD DE NUESTROS PEQUEÑOS?

Libros para niños y bebés de 0 a 6 años



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

Deben ser libros abundantes en imágenes e ilustraciones. Que tengan recursos para que la lectura no sea aburrida. Para que el niño visualice lo que está oyendo o leyendo. Es necesario, a estas edades, cambiar los temas para conocer después las preferencias del niño. Empezaremos con los cuentos de toda la vida, luego introduciremos libros más técnicos sobre temas como el cuerpo humano, o históricos como la Biblia, o de aprendizaje como los diccionarios.

Libros para niños de 7 a 9 años

Deben ser libros ricos en historias de aventura, de magia, de misterios. La ilustración aún atrae al niño con estas edades. Ya pueden leer libros con más textos, y que hablen de situaciones y personajes más complejos. Se puede introducir libros con capítulos, para que siempre quede algo de sorpresa para el día siguiente.

Libros para niños de 10 a 12 años

Pueden ser libros con más de 100 páginas. Las ilustraciones empiezan a desaparecer permitiendo espacio para la imaginación del niño. A estas edades, los niños ya comprenden casi todas las palabras y situaciones. Y seguramente ya tendrán sus temas de lectura preferidos. Ahora cabe apenas estimularlos en este sentido.

Nunca es demasiado pronto para introducir los cuentos en la vida de los niños. Mucho antes de saber leer, los bebés pueden relacionarse con los libros, pues son capaces de escuchar, ver y sentir (sienten incluso antes de haber nacido, según los especialistas), y es desde - y a través de - los sentidos como se genera y acrecienta la curiosidad y el gusto por los libros y sus historias.

La necesidad de historias en nuestros bebés y pequeños.

Los bebés nacen con unas necesidades primarias de afecto, de sueño, de alimento... y nacen también con necesidad de historias. Tienen **necesidad de estimulación hacia la palabra, tanto oral como escrita**, con el adulto como cómplice. Lo que un niño puede comprender no depende únicamente del desarrollo intrínseco de sus capacidades interpretativas, sino que viene establecido por la presencia y familiaridad de esos elementos en su cultura.

Cuanto antes se ponga en contacto a los bebés con estos estímulos, mejor. **Desde la cuna es conveniente aportarle pensamiento y palabra a través de canciones, nanas, juegos corporales y de la narración de pequeñas historias.**

Antes de los tres años la reciprocidad madre-hijo o padre-hijo establece situaciones muy especiales para el desarrollo del lenguaje. Si esto se produce desde el principio, supone enormes ventajas en el desarrollo posterior del niño. No sabemos lo que piensan pero sí podemos saber qué es lo que prefieren. Y todos ellos quieren historias, palabras especiales, sonidos, con música.

- Con el lenguaje de los hechos, de los actos, de las situaciones. Este es el lenguaje que normalmente utilizamos cuando lo vestimos, lo alimentamos, lo bañamos...etc
- Con el lenguaje del relato, que tiene la misma capacidad de comunicación de la lengua escrita. Este lenguaje lo utilizamos al contar, al cantar, al recitar, cuentos, poesías canciones. No le interesan tanto los contenidos como la sonoridad de las palabras. Con este lenguaje, el lenguaje cotidiano se desarrolla.
- Con el lenguaje del silencio, necesario para que pueda interiorizar lo que le estamos comunicando, y pueda responder a los estímulos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

Evolución de intereses y capacidades del bebé

La evolución de los intereses y las capacidades en los pequeños es excepcionalmente rápida en sus primeros años de vida, y está más que experimentado que la relación precoz de los niños con los libros y su especial lenguaje, siempre que no se trate de aprendizajes forzados y prematuros, suscita el deseo de acceder a lo escrito. El primer contacto que tiene el niño con el libro es un acto de exploración sensorial. Le gusta acercarlo a la boca, mirarlo, tocarlo, lanzarlo, cogerlo con sus manos, manipularlo y descubrirlo.

Alrededor del año, un bebé es capaz de reconocer a sus padres a través de una fotografía, e igualmente será capaz en esta edad de reconocer objetos familiares representados en las ilustraciones de los libros. Es un proceso de identificación en el que se hace una transformación de lo físico a lo mental, y esto le ayuda a saber que las iconografías representan el mundo real.

Poco a poco, el libro de imágenes pone en relación al bebé con el mundo que le rodea y le da acceso a otros desconocidos. El niño primero lee la imagen, y posteriormente la interpreta. Los objetos familiares se relacionan unos con otros e introducen el sentido de la trama. Estos son sus primeros pasos en el proceso de iniciación a la lectura. La adquisición del lenguaje se produce entre los 10 y los 30 meses, siendo este un periodo de intensa conquista intelectual para que el niño camine hacia su autonomía.

Hacia los dos años la mayoría de los niños utilizan convenciones literarias: repeticiones de palabras, fórmulas de inicio y finales de los cuentos, cambio del tono de la voz, etc. Todos estos adelantos se verán desarrollados, sin duda, en aquellos niños que han oído contar muchos cuentos. Todo ello nos anima a comenzar cuanto antes a contar y jugar con los cuentos.

El juego y la estimulación del bebé con los libros

Como hemos visto anteriormente la relación del bebé con el libro evoluciona paralelamente al proceso de maduración sensorial del niño. Por otro lado, la necesidad de actividades lúdicas en los primeros años de vida fue reconocida hace tiempo y de forma generalizada por los psicólogos (Wallon, Piaget, Winnicott).

Los primeros encuentros con los libros deben hacerse, precisamente, desde el juego y la socialización a través de los sentidos. Al principio el libro es simplemente un objeto que atrae la atención del bebé. Pero más adelante, ese mismo objeto le servirá para jugar con la imaginación, con el pensamiento y con el lenguaje.

La importancia de los libros y la cultura

Los libros se pueden considerar instrumentos de cultura cuyo principio es favorecer los aprendizajes y permitir que el niño pueda desarrollar su capacidad de atención y expresión, conozca el mundo que le rodea y así, amplíe su vocabulario.

Desde un primer plano los libros establecen un medio excelente de comunicación entre el adulto y el bebé. Con un libro en las manos, el adulto habla, mira, acaricia y establece una relación afectuosa con el niño.

Por otro lado, la lectura es un evento donde el afecto tiene un índice destacado. Tiene que estimular al niño momentos de mucho afecto, que le hagan relacionar el acto de leer con la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

satisfacción propia y personal. Por este motivo, el papel de los padres es fundamental para hacerles llegar los libros y sus historias favoritas. Los padres pueden intentar relacionar lo que hay en los libros con lo que el niño conoce de su entorno, con lo que le gusta, con lo que le enloquece y necesita. La familia es por tanto un elemento importante en el desarrollo del hábito de lectura del niño, y más aún si tenemos en cuenta que los niños imitan modelos a seguir. Es muy importante que los padres cuenten, lean en voz alta, y se conviertan en concluyente en referentes y catalizadores del hábito lector de sus hijos.

Consejos de estimulación temprana de los bebés para los padres

- 1- Respetar el tiempo de respuesta de tu hijo. Elija un momento tranquilo para jugar con él. Evite jugar con tu hijo cuando notes que él está cansado y sobrecargarlo de tareas y de estímulos.
- 2- Elije objetos agradables al tacto, al oído, al paladar, y que sean, claro, seguros.
- 3- Los juegos deben ir acompañados por canciones, palabras y sonrisas. De cariño y dulzura, también.
- 4- El juego tiene que ser algo placentero, para los dos.
- 5- Aproveche el momento del baño para dar un masaje a tu hijo.
- 6- Use la música mientras llevas a tu hijo en el coche o en casa.
- 7- Enseña libros a tu hijo. Se es un bebé, hay libros de tela, de plástico, con olores y distintas texturas.
- 8- Cuenta cuentos a tu hijo antes de dormir.

Conclusión

Los libros son una herramienta de cultura que benefician los aprendizajes y consienten que el niño desarrolle su capacidad de atención y expresión, y así conozca el mundo que le rodea y amplíe su vocabulario.

Desde un primer momento los libros forman un medio excelente de comunicación entre el adulto y el bebé. Con un libro en las manos, el adulto habla, mira, acaricia y establece una relación afectuosa con el niño.

La lectura, por otro lado, es un hecho donde el afecto posee un rol destacado. Tiene que brindar al niño momentos de incontable afecto, que le hagan depender el acto de leer con la satisfacción personal. Por ello, el papel de los padres es fundamental para hacerles llegar a los libros y sus historias. Los padres pueden relacionar lo que hay en los libros con lo que el niño conoce, con lo que le gusta, con lo que le satisface y necesita. La familia es por tanto un punto determinante en el desarrollo del hábito de lectura del niño, tanto más si tenemos en cuenta que los niños imitan modelos a seguir. Es muy importante que los padres cuenten, lean en voz alta, y se conviertan en definitiva en referentes y catalizadores del hábito lector de sus hijos.

Autoría

-
- ESTHER HERVAS ANGUITA
 - CORDOBA



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 7 – JUNIO DE 2008

· esther211984@hotmail.com